

POR JOSHUA FRANKLIN
 NUEVA YORK

La fortaleza de JPMorgan: el monumento de Jamie Dimon a las finanzas estadounidenses

A Jamie Dimon le gusta hablar del “balance sólido como una fortaleza” de JPMorgan Chase. Con la nueva sede del banco en Nueva York, ahora le ha construido, literalmente, una fortaleza.

Durante sus 19 años como director ejecutivo, Dimon ha construido un banco que se impone sobre sus rivales.

Su capitalización bursátil, de US\$ 800 mil millones, equivale a la de Bank of America, Wells Fargo y Citigroup juntos. Mientras sus competidores han enfrentado dificultades, JPMorgan sigue expandiéndose tanto en el negocio tradicional como en Wall Street. Wells Fargo recién logró superar un límite de activos, Citi está en plena reestructuración y Goldman Sachs se ha retirado de la banca de consumo.

Por eso, cuando los primeros empleados de JPMorgan crucen las puertas del 270 de Park Avenue este mes, su ingreso a un rascacielos de 60 pisos y 2,5 millones de pies cuadrados (equivalentes a unos 232 mil metros cuadrados) simbolizará mucho más que una simple mudanza de oficinas para el banco.

La nueva sede de JPMorgan se alza imponente sobre los vecinos del centro de Manhattan de la misma manera que el banco se impone sobre el sistema financiero estadounidense. Empleados, tanto antiguos como actuales, hablan de 270 Park como un “monumento” a la época de Dimon como director ejecutivo.

El edificio de acero y vidrio, de US\$ 3 mil millones, se ha construido durante más de siete años. Cuenta con escáneres biométricos para acceder al edificio, un patio de comidas con 19 restaurantes y servicio a domicilio, y, lo más importante, la capacidad de resistir cortes de electricidad y sequías que duran varios días en toda la ciudad.

Su línea arquitectónica

Construir una sede que, en palabras de Dimon, es una “bella manifestación física” de su empresa se alinea con las tradiciones más antiguas de Wall Street.

La primera sede de JPMorgan en el distrito financiero del centro de Nueva York, en el número 23 de Wall Street, era famosa por tener una lámpara de araña Luis XV con 1900 piezas de cristal en su vestíbulo.

El banco se trasladó al número 270 de Park Avenue hace un cuarto de siglo, tras la fusión de JPMorgan con Chase Manhattan. La sede anterior fue demolida en 2021 para dar cabida al nuevo edificio.

Dimon llegó después de la mudanza al 270 de Park, incorporándose cuando JPMorgan adquirió el banco que él dirigía, Bank One, en 2004. Fue desde ese sitio que convirtió a JPMorgan en un gigante



■ La nueva sede del banco en Manhattan es una manifestación física de su posición incomparable

con US\$ 4 billones en activos. Hoy la entidad es el doble de rentable que Bank of America, su competidor más cercano en banca minorista en EEUU, y gana en un trimestre lo mismo que Goldman Sachs en un año.

En 2024, JPMorgan obtuvo más de US\$ 1 mil millones semanales en ganancias por primera vez.

Es consistentemente la empresa con mayores ingresos en banca de inversión de Wall Street y banca minorista tradicional. En este proceso, Dimon se ha convertido prácticamente en un vocero de Wall Street ante el resto del país.

Con 420 metros de altura, la nueva sede del banco en Park Avenue, diseñada por Foster +

Partners, tiene casi el doble de altura que el edificio anterior y casi la misma altura que el Empire State Building. Su diseño, que se estrecha a medida que asciende, simboliza el crecimiento continuo.

Sofisticaciones

La primera ola de empleados se mudará este lunes y se encontrarán con un pub exclusivo llamado Morgan's, diseñado -el patio de comidas- por el fundador de Shake Shack, Danny Meyer, además accederán a un consultorio médico en pleno funcionamiento, un gimnasio de servicio completo y una tienda abierta todo el año con *merchandise* de JPMorgan.

Luego está la tecnología de inteligencia artificial con la iluminación del ritmo circadiano que se ajusta a lo largo del día y los espacios de trabajo donde se bombea tres veces más aire fresco de lo normal.

Compartir huellas dactilares con el banco es opcional.

JPMorgan ha declarado que necesita modernizar su anterior sede, construida en la década de 1950 para 3.500 personas y utilizada por más de 6.000 trabajadores. El nuevo edificio cuenta con electricidad y suministro de agua de reserva suficientes para varios días, según fuentes familiarizadas con el asunto.

En el futuro, albergará a 10.000 de los 317.000 empleados que tiene el banco en todo el mundo.

Pero con más de 17.500 empleados en sus oficinas corporativas de Manhattan, algunos han sido notificados de que no tienen escritorio en la nueva sede y trabajarán desde otra oficina de JPMorgan en Nueva York. Entre los desafortunados se encuentra el personal de apoyo de los equipos que generan ingresos para el banco. Estos seguirán teniendo acceso a las comodidades del edificio.

“Hay mucha gente decepcionada”, dijo un empleado de JPMorgan.

JPMorgan también está renovando sus propiedades en Midtown Manhattan. Las oficinas del 383 de Madison Avenue están siendo remodeladas, y el banco está evaluando incorporar habitaciones de hotel en el edificio del 250 de Park Avenue que adquirió el año pasado, según personas al tanto del asunto, aunque sin confirmación oficial del banco. En ese edificio, construido en la década de 1920, las habitaciones estarían destinadas a empleados que viajan desde otras ciudades; la idea, según las mismas fuentes, es que la medida permitiría ahorrar costos al evitar el gasto en hoteles.

Los edificios corporativos extravagantes pueden ser una señal de alerta de arrogancia. Bear Stearns se mudó a una nueva oficina siete años antes de ser rescatada -por JPMorgan- en los primeros meses de la crisis financiera de 2008. Esa oficina, ubicada en el 383 de Madison, ha sido la sede temporal de JPMorgan durante la construcción.